

CUADERNOS DE AJEDREZ



Horacio Sistac


www.cuadernosdeajedrez.com.ar

Aperturas

Defensa Siciliana

Variante Najdorf

Sub-Variante del Peón Envenenado

Historia

Cerramos, con esta edición, el 5° año de vida de *Cuadernos de Ajedrez*. Como es nuestra costumbre, lo hacemos tratando una de las tantas versiones que nos ofrece la versátil **Defensa Siciliana** y, en esta ocasión, cumpliendo la petición de uno de nuestros fieles seguidores¹: la **Variante del Peón Envenenado**.

No ahondaremos en la historia de esta defensa sobre la que ya nos hemos explayado abundantemente en anteriores entregas. Nos limitaremos, por ello, a pronunciar los principios generales que la distinguen de otras defensas:

- (a) se trata de una defensa, paradójicamente para ser tal, muy agresiva. No se contenta con igualar las acciones. Por el contrario, va por la victoria. No se inscribe como una defensa para aguantar sino para, lograda la igualdad posicional, ir por la yugular del monarca rival;
- (b) desde una perspectiva estratégica, esta defensa se planta de igual a igual contra las blancas, disputando su iniciativa. Para las negras, las tablas son un esperable resultado, aunque ganar sea su pretendido premio, el objeto de su deseo;
- (c) como en toda **Defensa Siciliana**, el punto crítico es la casilla d5. ¡El lector no debe olvidar esto! Tenga siempre presente, tanto con blancas como con negras, que esa casilla puede convertirse en el eje del éxito si logra dominarla;

- (d) siempre, aún cuando se trate de líneas posicionales o cerradas cuanto de desarrollos abiertos, la lucha se llevará a cabo en los dos flancos: para las blancas en el flanco de rey y para las negras en el flanco contrario, ello con independencia de los enroques;
- (e) en su afán de victoria, esta defensa deja puntos vulnerables. Mas allá del estratégico escaque d5, las blancas –gracias a esas vulnerabilidades cuando no son debidamente cubiertas por el negro– pueden producir ganadores sacrificios en f5, d5 y otras casillas que permitan el ingreso de otras piezas sobre el usual enroque negro en su flanco;
- (f) pero en su afán de victoria, también, las negras provocan grietas en la posición rival que no pueden, o deben, ser desatendidas por las blancas;
- (g) en ocasiones, la lucha de flancos se convierte en una batalla por los tiempos ajedrecísticos, algo así como dos boxeadores moliéndose a trompadas hasta que uno de ellos sucumbe ante el garrotazo inexorable que lo derriba a la lona;
- (h) en particular, la **Variante Najdorf**, con esa “pequeña gran jugada”² (5. a6) tiene particulares intenciones. Su propósito es jugar, cuando las circunstancias lo permitan, e5 –ahuyentando el caballo si éste aún está en d4 y, luego de un adecuado desarrollo, practicar d5 para producir la ruptura del centro produciendo, asimismo, la liberación de su alfil de casillas negras;

La **Variante del Peón Envenenado** es un riesgoso intento de las negras por alzarse con un peón desde las primeras movidas y tratar de mantenerlo a lo largo de la partida, siendo que las más de las veces sufren atrasos en su desarrollo.

Esta variante es perfectamente sólida y ha sido practicada por muchos grandes maestros, incluyendo a Kasparov y a Fischer como

¹ Dedicamos esta edición a nuestro amigo de allende la cordillera, Luis Romero Figueroa. Esperamos haber cumplido su deseo y que no lo vapuleen –como nos ha comentado con la práctica de esta variante.

² Aseveración que compartimos, pero que no nos pertenece sino al genial GM Rueben Fine.

sus más altos exponentes. Quien la practique, debe ser muy cauto con su reina ya que, siendo la única dama del tablero, es muy susceptible a los ataques del blanco con piezas menores. Un descuido en ello puede dejarla fuera de juego.

Planteo

El planteo inicial de la **Variante del Peón Envenenado** que, como hemos dicho, nace de la **Variante Najdorf** dentro de la **Defensa Siciliana** es el siguiente:

	Blancas	Negras
1	e4	c5
2	Cf3

Una variante, que no hemos tratado hasta el presente, es la **Variante O'Kelly** que se continúa simplemente con **2. a6**, tal vez por los malos recuerdos que me trae gracias a un match contra el gran amigo Osvaldo Di Diego en que, estando con ventaja clara (2-0 al mejor de 5) y restándome apenas unas tablas, terminé perdiendo³.

3	d6
3	d4	cxd4
4	Cxd4	Cf6
5	Cc3	a6
6	Ag5 ⁴

Hasta aquí, la **línea principal** de la **Variante Najdorf**. Las opciones posicionales⁵ suelen ser **6. Ae2** (que supimos bautizar, sin pretensiones de creación, como la **Línea Clásica**) y **6. g3**, ambas con el anuncio de un enroque corto en lo inmediato, mientras que **6. Ae3**, dando lugar al **Ataque Inglés**, son las alternativas más meritorias.

6	e6
7	f4

En este punto, nos permitimos recordarle al lector que existen tres alternativas básicas: (a) la tradicional **7. Ae7** que nos conduce a la línea principal, (b) la invención de Lev Polugaevsky con **7. b5!?** y (c) el desplazamiento de la dama en la variante de marras:

7	Db6
---	------	-----

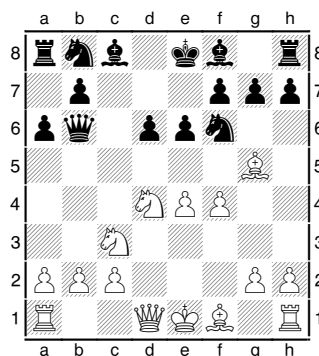
³ Un enorme abrazo al querido Osvaldo. Deseamos que, además de su entusiasmo y apoyo por *Cuadernos de Ajedrez*, vuelva a escribir para ellos en cuanto se sienta en condiciones de hacerlo. ¡Nos debés una **Holandesa!**

⁴ *Cuadernos de Ajedrez*, edición #5, Mayo de 2008.

⁵ *Cuadernos de Ajedrez*, edición #12, Diciembre de 2008.

Precisamente, esta movida es la que da origen a la **Variante del Peón Envenenado** y nos lleva a la posición que exhibe el **Diagrama 1**.

Diagrama 1



A partir de la posición del **Diagrama 1**, las blancas intentan –a veces y contra jugadores noveles- una singular trampa: **8. a3** pues si ahora **8. Dxb2??**, **9. Ca4** y la dama negra ha quedado copada. Queda demostrada la sensibilidad de “milady” a que hacemos referencia en la introducción.

Mas allá de esta singular celada, dos caminos se abren para las blancas: (a) conservar ese peón y, por lo tanto, jugar **8. Cb3**, si bien la teoría demuestra que con ello las blancas resignan de cierta manera la iniciativa sin evidenciarse ninguna ventaja de corto o mediano plazo o (b) aceptar el desafío de un gambito entregando el peón b a cambio de mejor desarrollo. Esta última es la opción que reúne las mayores preferencias y, por ello, será la que analizaremos seguidamente.

8	Dd2	Dxb2
---	-----	------

Definitivamente, la dama blanca se instala en un escaque que da sostén al peón c y al caballo dama ante la inminente captura del peón envenenado. Y conforme a su propósito, por supuesto, la dama negra se lanza a la captura de aquel solitario peón, un peón que puede ser dulce como el azúcar o amargo como la hiel.

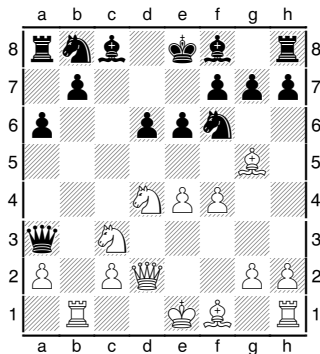
Desde la perspectiva de las negras la ventaja de un peón concede firmemente la iniciativa al primer jugador, permitiéndole –incluso- adelantarse en el desarrollo. Cuidado singular deben tener aquellas para que su dama no quede atrapada en una maraña de piezas rivales.

Ante lo dicho, y habiendo propuesto un gambito, las blancas tienen la responsabilidad de demostrar que la inversión es valiosa tomando la iniciativa y desarrollando velozmente. Un

juego pasivo de su parte permitirá que el segundo jugador iguale su nivel de desarrollo pero ¡con peón de ventaja!

9	Tb1	Da3
---	-----	-----

Diagrama 2



En este punto las blancas tienen una diversidad de opciones, siendo las principales las que mostramos seguidamente:

- (a) 10. f5
- (b) 10. e5
- (c) 10. Axf6
- (d) 10. Ae2

Opción (a)

10	f5
----	----	------

Este avance pretende una rápida apertura de líneas antes de que las negras puedan igualar el desarrollo del blanco. No es del todo recomendable 10. e5, aunque parezca natural, gracias a 11. Axf6 gxf6 (obviamente, 11. exd4, 12. Axd4 permite al blanco el recupero del peón con una posición holgada) y el bonito sacrificio 12. Cd5! ya que luego de 12. exd4, 13. Ce7+ Rd8, 14. Cxa8 con material igualado, pero el rey negro muy expuesto⁶.

10	Cc6
11	fxe6	fxe6

Esta captura del negro, en lugar de hacerlo con el alfil, tiene por objeto mantener la pareja de peones en el centro evitando que el blanco abra la columna y gane espacios.

⁶ En la base de datos consultada, dos partidas (Alexicov-Fedorov y Levchencov-Zilberstein), ambas disputadas en el año 1981, siguieron este ruter con sendas victorias para el blanco luego de 14. Dxa2, 15. Tb3 Da1+, 16. Rf2 Cd7, 17. Ab5! (nuevo sacrificio) Dxh1, 18. Da5+ Re7, 19. Ce7! con fuerte ataque del primer jugador pero, ¡sorprendentemente! igualdad técnica. Por lo pronto, las blancas tienen tablas por perpétuo. Véalo Ud. mismo.

12	Cxc6
----	------	------

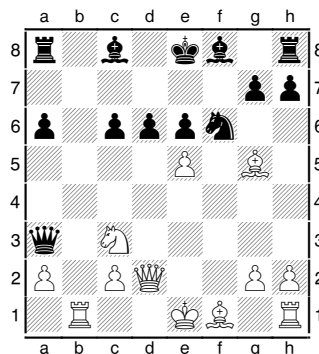
Es preferible eliminar este caballo antes de que él lo haga con el de las blancas. Por ejemplo, 12. Ae4, tocando el peón rey de las negras, es un buen intento pero luego de 12. Cxd4, 13. Dxd4 Ae7 y la posición negra es cómoda, preparándose para el enroque con una torre en columna semiabierta.

12	bxc6
----	------	------

La falange de peones negros luce impresionante. Algunos maestros han preferido proseguir con 13. Ae2 anunciando el enroque blanco, pero la mayoría se ha inclinado por destruir esa supremacía mediante:

13	e5!
----	-----	------

Diagrama 3



La intención de las blancas, sacrificando un segundo peón, es la de crear cuatro islas de peones contra las tres propias, especulando que luego de la simplificación, algo que las negras deben evitar, la debilidad de la estructura del segundo jugador las beneficiará⁷. En efecto, 13. dxe5 logra este objetivo, pero también es cierto que 13. Cd5 (propiciada por Jan Timman y Dragoljub Velimirovic) aumentan la tensión en el centro, especialmente luego de 14. Cxd5 cxd5. Por su lado, 13. Cd7 es una alternativa menos explorada pero también tratada por el propio Timman.

Lo cierto es que, en cualquiera de las opciones, la razón parece estar del lado de las negras quienes, mínimamente conservando el peón de ventaja, nada deben temer.

Opción (b)

10	e5
----	----	------

⁷ Algo que está aún por demostrarse.

Esta alternativa pareciera ser más activa en su prosecución de la iniciativa. Keres supo responder contra Fuderer 10. Cfd7, lo cual hizo con victoria, pero la teoría ha demostrado que es inferior a otras alternativas. La primera es, al mejor estilo de la variante homónima de la **Defensa Francesa** atacar el alfil agresor mediante 10. h6 y luego de 11. Ah4 dxe5, 12. fxe5 Cfd7.

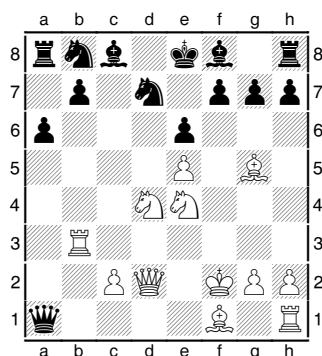
Sin embargo, la segunda y más usual continuación es la inmediata:

10	dxe5
11	fxe5	Cfd7

La situación puede lucir similar a la primera alternativa pero, sin embargo, las negras no han debilitado su potencial enroque con el avance del peón torre.

12	Ce4	Dxa2
13	Tb3	Da1+
14	Rf2

Diagrama 4



Ya hemos analizado una situación similar en la nota 6, con la diferencia de que el alfil blanco se encuentra aún en su casilla de origen. Aunque similares, las situaciones son totalmente distintas: las blancas tienen, a cambio de dos peones, un desarrollo brutal, pero deben saber hacerlo valer, una cuestión no menor si, por caso, las negras saben esgrimir una adecuada defensa.

Para información del lector le contamos: consultada la *Mega Database 2012*, sólo 5 partidas llegaron hasta esta instancia y ¡todas fueron victoria para las blancas!

Opción (c)

10	Axf6
----	------	------

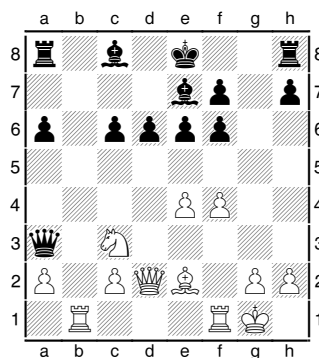
Una pena cambiar un buen alfil por este caballo, pero no se trata de cualquier caballo. Sus posibilidades de instalarse tanto en d7 (su preferencia) cuanto en d5 lo convierten en un corcel de poder. Adicionalmente, el atraso de desarrollo de las negras pareciera ameritar este cambio, especialmente porque ambos enroques negros serían débiles.

10	gxf6
11	Ae2	Cc6

Sería entendible, también, 11. Ag7 para asegurar el enroque corto.

12	Cxc6	bx6
13	0-0	Ae7

Diagrama 5



Las negras, con el objeto de liberar la acción de la dama, deben emplazar el alfil rey en e7 en lugar de g7, con lo cual aquella aseveración de la debilidad de enrocar en cualquier flanco se hace más evidente. A cambio, conservan su peón de ventaja y un impresionante frente de peones. Las opciones quedan abiertas para ambos contendientes en una posición equilibrada pero enormemente dinámica.

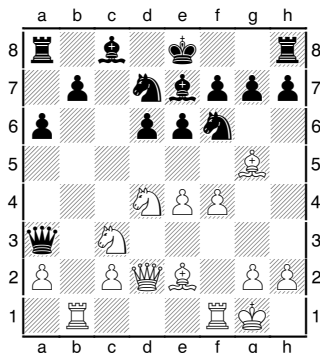
Opción (d)

10	Ae2
----	-----	------

Esta movida pretende un doble motivo: desarrollar armónicamente el alfil rey y, simultáneamente, preparar el enroque corto, el único disponible para las blancas. Si bien ocupa el tercer lugar dentro de las preferencias que nos evidencia la base de datos consultada, no podemos ocultar que es la línea que más nos place por cuanto respeta plenamente el espíritu que la anima: adelantarse en el desarrollo.

10	Ae7
11	0-0	Cbd7

Diagrama 6



Un breve análisis de la posición que exhibe el **Diagrama 6** nos permite advertir que las blancas han completado su desarrollo y, dado el mayor espacio de que gozan, han ganado en maniobrabilidad.

Ciertamente, y por su lado, las negras han logrado conservar el peón extra del gambito, pero no menos cierto es que su atraso dista de ser ideal: no han enrocado aún, sus piezas se encuentran de alguna forma enmarañadas y su alfil dama requiere de un mínimo de dos tiempos para ingresar al terreno de batalla.

Injusto sería afirmar que las blancas ostentan superioridad, pero si logran abrir la posición negra, antes de que éstas puedan alcanzar su desarrollo, es muy probable que obtengan una ventaja mayor que el costo de un peón de menos.

Doblando la apuesta

La partida que hemos escogido para ejemplificar la **Variante del Peón Envenenado** es la que disputaron Jan Timman y Lubomir Ljubojevic por el Torneo de Linares del año 1985, torneo hoy lamentablemente extinto pero que supo ser, y con enorme orgullo, el Wimbledon del Ajedrez.

Arribados a la posición del **Diagrama 6** y siendo el turno de Timman, éste supo apreciar lo que comentáramos párrafos más arriba acerca de la misma. Con el objeto, precisamente, de abrir la posición negra sin darle tiempo a Ljubojevic para siquiera pensar en el enroque, ofreció un segundo peón en sacrificio:

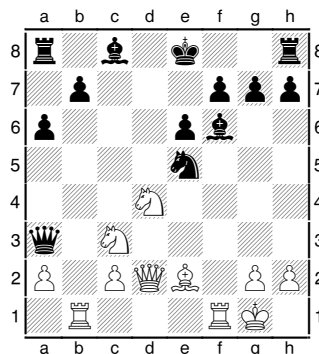
12	e5
----	----	------

Notable es el comentario del GM inglés John Emms⁸ en este punto de la partida: “*Luego de un sacrificio inicial, material adicional es frecuentemente invertido en orden a conservar el ataque en marcha.*”

La partida prosiguió:

12	dxe5
13	fxe5	Cxe5
14	Axf6	Axf6

Diagrama 7



Análisis posteriores revelaron que **14. gxf6** es realmente buena ya que si, por ejemplo, **15. Ce4 f5**, **16. Tb3 Da4**, **17. Cxf5** deja un equilibrio cuya inestabilidad y complejidad resultan evidentes aunque escapen al alcance de nuestro abordaje.

Timman, consecuente con su plan, decidió ir por todo. Estimó un nuevo sacrificio, esta vez de calidad, para llevar fuerzas contra el rey negro:

15	Txf6!	gxf6
16	Ce4	Cd7?

Ljubojevic debería haber intentado la defensa con **16 De7**, pero cometió el error del texto que facilitó las maniobras de Timman.

17	Tb3	Dxa2
----	-----	------

La situación de las negras era bastante delicada (obsérvese que el alfil dama sigue en su casilla de origen todavía necesitado de dos tiempos, entre otras cosas).

Aquí decidieron tomar otro peón, acrecentando su ventaja material al equivalente de 5 peones (3 peones más calidad), seguramente después de haber ameritado que **17. De7** no

⁸ *Starting Out: the Sicilian*, Everyman Chess, Londres, 2002.

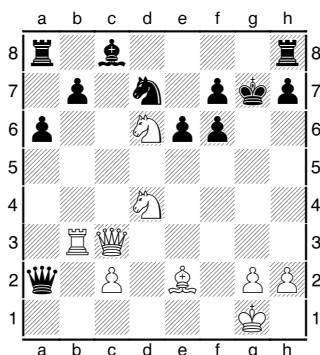
servía de mucho a causa de 18. Cc6! bxc6, 19. Cd6+ y si (a) 19. Rf8?, 20. Dh6+ Rg8 y 21. Tg3#, o (b) 19. Rd8, 20. Da5+ Cb6, 21. Dxb6+ Rd7 y 22. Ce4 con un ataque demolidor de las blancas.

18	Cd6+	Rf8
19	Dc3

La amenaza evidente es Cxc8

19	Rg7
----	------	-----

Diagrama 8



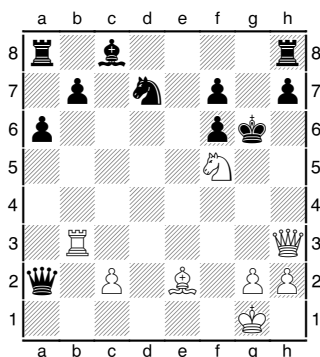
Solo restan las maniobras finales que conduzcan al golpe de gracia.

20	C4f5+	exf5
21	Cxf5+	Rg6

En caso de 21. Rf8, 22. Db4+ Re8 y 23. De7#.

22	Dh3	1-0
----	-----	-----

Diagrama 9



Ljubojevic advirtió que no había defensa adecuada, siendo inevitable Tg3 (salvo por 22. Dxb3, a lo que seguiría 23. Dg4#) y optó por la mejor resolución: abandonar. En efecto, si -por ejemplo- 22. h5, 23. Tg3+ Rh7, 24. Dxb3#.

Estrategia

Cuando la ventaja de espacio es insuficiente

Recurrentemente hemos enfatizado que la ventaja de espacio puede resultar una clave, desde una perspectiva posicional, para el mejor y mas coordinado emplazamiento de las piezas en aras al dominio de la situación sobre el tablero. En tal sentido, aseveramos que quien cuente con mayor espacio obliga, tras su accionar, a que el rival emplee tiempos y movimientos en defensa, logrando -incluso- que las piezas rivales se enmarañen.

A veces el aficionado tiene dificultades para evaluar la superioridad o inferioridad espacial. Se han atisbado algunos consejos como, por ejemplo, contar las casillas de la mitad rival a la que pueden acceder piezas propias adicionándole aquellas, también del campo adversario, que son dominadas (ni siquiera disputadas) por peones propios.

Nosotros no somos adherentes de este abordaje aritmético gracias a su relatividad, en especial porque no tiene en cuenta las potenciales rupturas que pueden producirse ni los diferentes movimientos de peones que suelen, debidamente explotados, dejar espacios adyacentes.

Nos inclinamos, más, por una valoración intuitiva en la que el espacio responde a la posibilidad de maniobrar coordinadamente con las propias piezas, reconociéndose que tenemos desventaja espacial por el simple hecho de que carecemos de aquella posibilidad y, en general, categorizamos a estas posiciones como restringidas.

Sin embargo, como hemos aseverado en anteriores análisis dentro del capítulo de **Estrategia**, una ventaja lo es en tanto pueda ser explotada favorablemente pues, de lo contrario, su enunciado queda solo en el terreno de la teoría.

La ventaja espacial no escapa a este postulado y, por lo tanto, tampoco configura un fin en sí mismo sino en la medida en que pueda ser convenientemente utilizada en fin propio. Para ello, requiere de alguna debilidad en la posición rival, sin la cual la ventaja espacial carece de sustento.

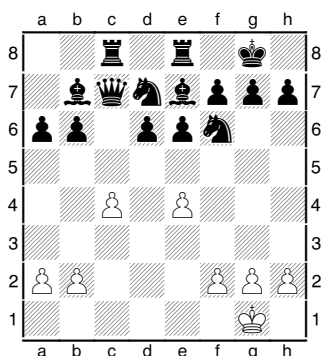
Tal es la situación a la que nos enfrentamos con blancas frente a un rival que, con las piezas de color, nos plantea un esquema conocido como **Sistema Erizo**.

Sistema Erizo

En verdad se trata de una estructura de peones en la que el segundo jugador ha cambiado su peón c por el peón d de las blancas, emplazando sus peones a, b, d y e en la sexta fila, como si se tratase del lomo de un erizo detrás del cual desarrolla sus piezas en una suerte de fortaleza que luce inexpugnable.

Es también típico que las negras se enroquen corto, instalando una torre en c8 y la otra en d8 o e8, que la dama se ubique en c7, los alfiles en b7 y e7, en tanto que los caballos lo hacen en f6 y d7. Por su lado, es común que las blancas hayan practicado el Muro de Maroczy, todo lo cual nos lleva a un esquema como exhibe el **Diagrama 10**.

Diagrama 10

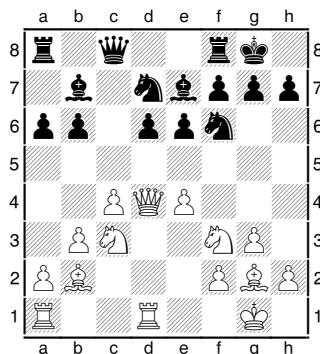


Como apreciará el lector, faltan las piezas blancas que pueden adoptar distintos patrones posicionales. Antiguamente, y gracias al valor absoluto que se le otorgaba al mayor espacio del blanco, los expertos solían pronunciarse a favor de éste, al menos con la simple expresión “*las blancas están mejor*”. Con la natural evolución en el análisis posicional y el reconocimiento de la relatividad de aspectos que eran considerados como verdades eternas, en la actualidad las posiciones de este tipo se evalúan equilibradas y, hasta cierto punto, estancadas. En efecto, el blanco no puede hacer valer su ventaja espacial, lo cual convierte a la misma en irrelevante.

El **Sistema Erizo** es muy corriente como respuesta a la **Apertura Inglesa** en su **Variante Simétrica** (tal vez nació de ella), pero puede arribarse al mismo, también, dentro de la **Defensa Siciliana** en su **Variante Taimanov** y en su **Variante Kan** e, igualmente, en el caso de la **Defensa India de Dama**.

Para mejor analizar este tipo de estructura y de las ideas que puede explotar cada bando, recurrimos a una partida que enfrentó a Anatoly Kárpov con Zoltan Ribli en la Olimpiada del año 1986 celebrada en Dubai. Siguiendo los lineamientos de la **Apertura Inglesa**, arribaron a la posición que describe el siguiente diagrama tras 12 movidas de ambos bandos.

Diagrama 11



Kárpov-Ribli
Olimpiada de Dubai, 1986
Juegan las blancas

Como se observa, el esquema respeta casi totalmente la descripción que hicieramos del **Sistema Erizo**. Apréciense que ninguna pieza o peón se ha adentrado en campo enemigo, donde la quinta fila pareciera ser terreno de nadie pero especialmente inaccesible para las piezas blancas porque la mayoría de sus casillas son controladas por algún peón negro.

Perspectivas de las blancas

La cuestión del espacio beneficia aquí al blanco pero, como hemos afirmado, no se trata de un objetivo en sí mismo sino de una ventaja relativa en aras a una mejor coordinación de piezas. Para el caso, esa ventaja de espacio en beneficio del blanco adquiere especial relevancia ya que no se aprecia, del análisis de la posición del **Diagrama 11**, grandes chances de explotarla.

Las blancas se enfrentan a una defensa muy sólida y, como sabemos, una de las maneras de abrir las posiciones rivales es mediante las rupturas. La única que podemos apreciar aquí es **13. e5 ...** pero la simplificación que seguiría (**13. ... dxe5, 14. Cxe5 Axc2, 15. Rxc2 Cxe5, 16. Dxe5 ...**) sólo pareciera desovillar la madeja que encerraba a las fuerzas negras sin beneficio para el primer jugador.

Nuestra recomendación es que, ante situaciones de este tipo, se conserve la calma y no se apresuren movidas a sabiendas de que las maniobras dentro del **Sistema Erizo** son lentas y, en general, propenden más a evitar fisuras propias que intentar explotar fisuras del rival.

Enseguida veremos cómo Kárpov saca a relucir su capacidad estratégica cuando su rival, Ribli, pierde la paciencia.

Perspectivas de las negras

Indiscutible resulta la solidez defensiva de las negras, tanto como el encierro de sus piezas totalmente dispuestas a sofocar cualquier agresión enemiga. Sin embargo, y como viéramos para el caso de que el blanco intentase una ruptura, el negro tiene una enorme energía potencial latente para ingresar en la lucha cuerpo a cuerpo.

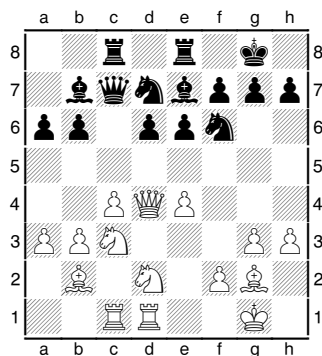
En efecto, desde la posición que describe el **Diagrama 10** y una vez completado el esquema que enunciáramos más arriba, es decir **Dc7**, **Tac8** y **Tfd8**, concluir con sus restricciones de espacio puede resultar sencillo bien a través de **b5** o de **d5**.

Sin embargo, es usual que las negras convivan con la restricción de espacio a fin de conservar la solidez defensiva de su estructura produciendo, incluso, movidas de retroceso como **Db8** y **Ce8**.

Prosigamos, ahora, con el desarrollo de la partida seleccionada.

13	Cd2	Dc7
14	Tac1	Tac8
15	h3	Tfe8
16	a3

Diagrama 12



Notable. Ribli arribó a la posición ideal para las negras. Karpov hizo dos movidas, **15. h3** y **16. a3** como esperando esta situación. ¡Pero Karpov no jugaba porque sí! La primera movida evita cualquier incursión del caballo rey negro sobre g4 y la segunda, una vez que había ubicado su propio caballo rey en d2, dando soporte a los peones c y e, es el preanuncio de un intento de ruptura en el flanco de dama.

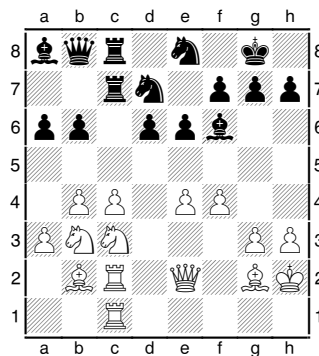
A pesar de esa intención, la posición es de absoluta igualdad y, siendo el turno de las negras, Ribli optó por:

16	Db8
----	------	-----

Aprecie, seguidamente, la lentitud de las maniobras de ambos bandos:

17	b4	Ted8
18	De3	Aa8
19	De2	Ce8
20	Cf1	Ab7
21	Rh2	Cef6
22	Cd2	Ce8
23	Te1	Aa8
24	Cb3	Ag5
25	Tc2	Tc7
26	f4	Af6
27	Tec1	Tdc8

Diagrama 13



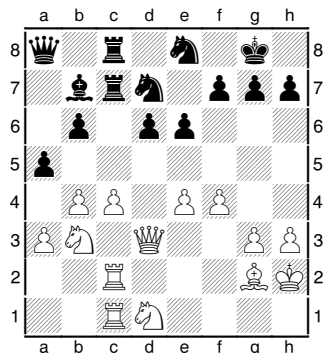
Sepa el lector disculparnos el tedio de una secuencia tan larga, pero –en verdad– ¡la partida era tediosa!

28	Cd1	Ab7
29	Dd3	Axb2
30	Cxb2

¡Al fin un cambio!

30	Da8
31	Cd1	a5?

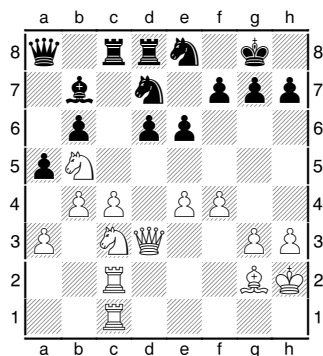
Diagrama 14



Y finalmente, Zoltan Ribli perdió la paciencia. Ahora sí, la ventaja de espacio se hará sentir. El escaque b5 es un claro objetivo para algún caballo blanco.

32	Cd4	Td8
33	Cb5	Tcc8
34	Cdc3

Diagrama 15

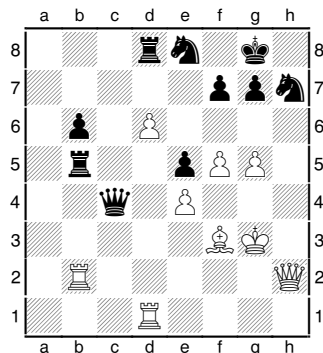


La posición del **Diagrama 15** exhibe que Karpov supo aprovechar la falta de paciencia de Ribli, traducido en otorgarle a aquél la posibilidad de hacer valer la ventaja de espacio.

Creemos haber cumplido nuestro propósito de explicar la relatividad de las ventajas posicionales cuando éstas no pueden ser impuestas y, en particular, que estas ventajas se hacen evidentes a partir de alguna debilidad o fisura en la posición rival.

No obstante, nos gustaría proveerle la conclusión de esta partida. Las movidas siguieron siendo lentas, pero Karpov fue acumulando pequeñas ventajas posicionales hasta que fue el turno de las acciones tácticas tras **52. Txb5** que nos lleva a la posición que sigue:

Diagrama 16



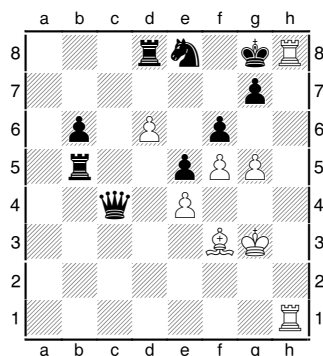
Indiscutible era el estilo posicional de Karpov pero ¡tampoco se le escapaban las posibilidades tácticas!

53	Dxh7+!	Rxh7
-----------	--------	------

Forzada, pues si **53. Rf8**, **54. Dh8#**.

54	Th2+	Rg8
55	Tdh1	f6
56	Th8+	1-0

Diagrama 17



El mate era inevitable para Ribli. Tras **56. Rf7**, **57. g6#**.

Medio Juego - Táctica

Casillas tácticamente débiles

En términos generales, cuando hemos abordado el concepto de casillas débiles lo hemos efectuado desde una perspectiva posicional. Y es así que, en el mundo de la estrategia, tratamos ideas como casillas críticas⁹ (desde las cuales operar para generar fisuras en la posición

⁹ *Cuadernos de Ajedrez*, edición # 10, Octubre de 2008 y *Cuadernos de Ajedrez*, edición # 47, Noviembre de 2011.

rival), conjunto de casillas débiles¹⁰ (generalmente de un color y por la ausencia de uno de los alfiles), casillas conjugadas¹¹ (es decir aquellas en las que concurren combinadamente la fuerza de varias piezas) y casillas vinculadas¹² (especialmente referidas a los saltos de caballo, aunque no sea exclusivo de ellos, a lo largo de un derrotero que busca su mejor instalación).

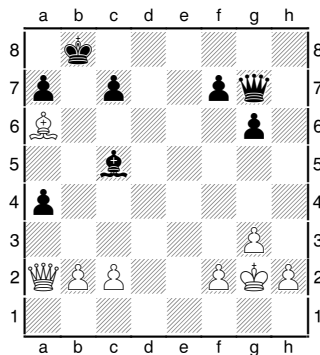
Es así que hemos definido el concepto de casillas críticas, siempre dentro de una óptica posicional, como aquella o aquellas cuya conquista o dominio es pretendida por ambos contendientes. Normalmente ubicada en las áreas centrales, aunque también puede serlo en los laterales, se trata de uno o más escaques desde el cual (o los cuales) se conducirán las maniobras futuras. En términos generales, quien logre su conquista obligará al rival a acciones de defensa.

Mas allá de su validez como valoración estratégica, ¿existen casillas críticas desde una perspectiva táctica? Sin dudas que sí, respondemos, especialmente cuando representan una debilidad a ser explotada con fines inmediatos y, en la mayoría de los casos, con el propósito de una fulminante maniobra sobre el rival.

Un primer abordaje de la cuestión pudimos hacer cuando nos extendiéramos respecto de **La jugada de doble propósito**¹³, tal vez una de las más filosas armas de las que se valía el ajedrez romántico, siendo célebre por ella aquella partida entre Paul Morphy y el Duke de Brunswick¹⁴ en el *intermezzo* de la ópera de Bellini, *Norma*¹⁵, en uno de los salones de la Ópera de París.

Como aperitivo de esta temática, brindamos al lector un bonito ejemplo de **la jugada de doble propósito** en que las blancas apuntan simultáneamente a dos casillas críticas o, si se quiere, sendas debilidades en la posición del negro.

Diagrama 18



Juegan las blancas

Seguramente el lector advertirá cuáles son esas dos casillas críticas, especialmente por la privilegiada posición que tiene el alfil blanco, dándole al rey negro acceso a apenas una inútil casilla.

Sin dudas, esas casillas –siendo el turno de las blancas– son b7 y d8, las cuales pueden ser simultáneamente atacadas con la simple **1. Dd5 ...**, siendo imposible para el negro defender ambos escaques.

Efectuada esta introducción, podemos aseverar que **la jugada de doble propósito** es, apenas, una particularidad dentro del tópico relacionado con casillas tácticamente débiles, y por ello debemos efectuar una clara distinción del mismo concepto, es decir casillas débiles, pero respecto a su perspectiva posicional o, si se quiere, estratégica..

La gran diferencia entre una casilla estratégicamente débil de aquella que lo es en el sentido táctico reside en que la primera se convierte en una bisagra desde la cual operar para lograr otras ventajas de mediano o largo alcance, como ser el mejor posicionamiento de las piezas que van abriendo grietas en la posición rival. Un claro ejemplo de ello es la partida que hemos analizado en el capítulo de **Estrategia** donde Karpov, aprovechando una imprecisión de su oponente, hizo valer su ventaja espacial instalando cómodamente un caballo en el escaque b5, a partir del cual y recién 25 movidas más tarde logró que Ribli inclinase su monarca.

Por su lado, es decir la casilla tácticamente débil es aquella que implica una inmediata amenaza al punto que el rival, en su afán de defensa, deja otras casillas débiles, también, en lo inmediato. Un conocido ejemplo que, no por remanido deja de ser vigente, es el que se exhibe en el siguiente diagrama, al cual se arriba tras la 4ª movida del blanco:

¹⁰ *Cuadernos de Ajedrez*, edición # 16, Abril de 2009.

¹¹ *Cuadernos de Ajedrez*, edición # 15, Marzo de 2009.

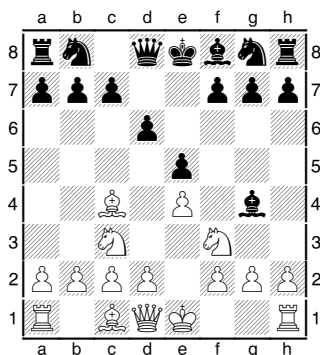
¹² Idem nota 13.

¹³ *Cuadernos de Ajedrez*, edición # 23, Noviembre de 2009 y *Cuadernos de Ajedrez*, edición # 24, Diciembre de 2009.

¹⁴ Al momento de la partida ya no era duque aunque gozase de una importante fortuna hasta el final de sus días, la cual donó a la ciudad de Ginebra, Suiza, a su muerte, ciudad que alternaba con París en cuanto a su lugar de residencia. En 1830, había sido depuesto por su hermano Wilhelm sin que ello pareciera haberle hecho gran mella.

¹⁵ Algunos textos consultados se refieren a la ópera el *Barbero de Sevilla* compuesta por Gioacchino Rossini.

Diagrama 19



Juegan las negras

Sabida es la vulnerabilidad del punto f7 de las negras en virtud de que su único defensor es el rey, la pieza más importante y a su vez la más débil. Correspondiendo la movida a las negras, y en vistas de que su rival se ha adelantado en desarrollo (tres piezas menores contra apenas un alfil de las negras), éstas deberían propender al propio: 4. Cc6 o 4. Cf6 resultan esenciales.

Sin embargo, confiadas en la fortaleza de la clavada relativa que tiene por rehén al caballo rey blanco bloqueando al solitario alfil en su afán de capturar la dama, éstas pueden equivocarse el camino:

	Blancas	Negras
4	g6?
5	Cxe5!	

Obsérvese que, ahora, un caballo y un alfil blancos apuntan directamente a la casilla f7, pero –para sorpresa de las negras- han dejado indefensa a su propia dama. Si las negras prosiguiesen guiadas por la gula, éstas serían las consecuencias:

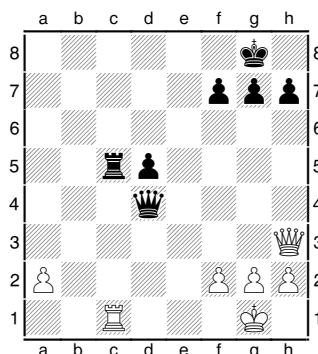
5	Axd1?
6	Axf7+	Re7
7	Cd5#	

Como se aprecia, un punto tácticamente débil, una vez abordadas las acciones, genera otro adicional, como es el caso del escaque e7 donde se instaló el rey negro.

Definitivamente, la gula es mala consejera. 5. dxe5, 6. Dxc4 hubiese significado una pérdida para las negras de apenas un peón, aunque posicionalmente quedan muy inferiores.

Proveemos, seguidamente, dos ejemplos donde la detección de la casilla débil requiere de mayor concentración.

Diagrama 20



Juegan las blancas

Ciertamente es innecesario indicar que juegan las blancas pues, en caso contrario, 1. Txc1# daría por concluida la acción. Ante la vista de ello, ¿se anima a descubrir cuál es la casilla débil de las negras correspondiéndole el turno a las blancas?

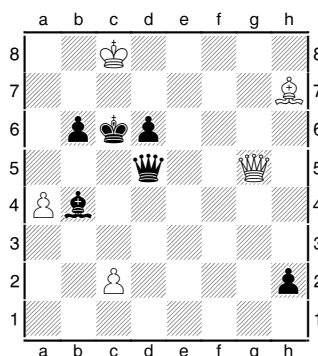
El caso en cuestión se trata de una particularidad de la temática de los rayos X. Decimos particular porque estos rayos no se dirigen a una pieza adversaria sino, precisamente, a la casilla crítica: ¡c8!

Queda claro que no se puede 1. Txc5 a causa de 1. Dd1#, pero si el accionar del blanco se centra en la casilla débil del negro, él primer jugador dará un bello mate del pasillo.

1	Dc8+	Txc8
2	Txc8#	

Mayor sutileza requiere el segundo ejemplo que exponemos a partir del siguiente diagrama:

Diagrama 21



Juegan las blancas

Lo invitamos a que, también aquí, descubra la casilla débil de las negras. Tenga presente que el segundo jugador se apresta a coronar en la siguiente movida, de modo que –siendo el turno del blanco- amerita una acción inmediata y concluyente.

Lo felicitamos si descubrió que esa casilla es b5, y la clave de su conquista es una clavada absoluta.

1	Ae4!
---	------	------

Gracias a esta clavada propinada por el alfil, que también controla la casilla de coronación, se evita 1. **Dxg5**. Claro está, si 1. **Dxe4** queda despejada la quinta fila y la dama blanca tiene acceso inmediato a la casilla crítica con un letal 2. **Db5#**.

Existe, todavía, un buen intento aunque insuficiente:

1	h1=D
---	------	------

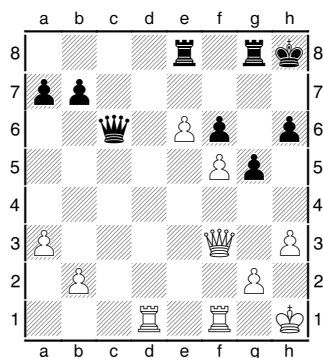
Increíblemente, el negro –a pesar de contar con dos damas- está perdido.

2	Dxd5#	
---	-------	--

Sólo para su regocijo, le contamos que –si bien la del texto es simplemente mortal- se detenga en la elegancia de 2. **Axh1** conservando toda la ferocidad con que fue concebida la primer movida blanca en el afán de conquistar la casilla crítica b5.

Para concluir, veamos un último ejemplo que me contó como feliz protagonista aunque podría haber sido, a no dudar, a la inversa.

Diagrama 22



Sistac H.-N.N.
Juegan las blancas

Como corolario de que tácticamente la defensa de una casilla débil genera otra u otras

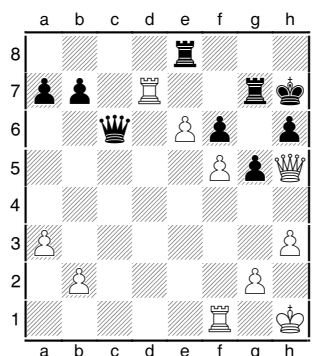
de la misma naturaleza, recurrimos a una posición que ocurrió en una partida rápida¹⁶ por Internet, aquella que describe el **Diagrama 22**.

Sin necesidad de mucha dedicación, seguramente advertirá que existe una casilla tácticamente débil en la posición del negro. En efecto, el escaque h5 es el lugar ideal para que, ya bien protegido el rey, la dama blanca se instale cómodamente y amenace **Dxh6#** en la siguiente. Existe, adicionalmente otra casilla débil en la posición del negro: d7, cuyo rol será esencial a los fines tácticos, como veremos.

Tratándose de una partida rápida, pensé: si ahora juego 1. **Dh5**, entonces, 1. **Rh7**, 2. **Td7+ Tg7** y si me lanzaba con 3. **Txg7+ Rxg7**, 4. **Dg6+ Rf8**, 5. **Dxh6+ Re7**, 6. **Dg7+ Rd8**, 7. **Dxf6+**, la ventaja a mi favor no daba lugar a dudas. Por lo tanto me lancé a ello:

	Blancas	Negras
1	Dh5	Rh7
2	Td7+	Tg7

Diagrama 23



Y aquí, como un chispazo, vi una nueva casilla débil, que nació de la nueva ubicación de mis piezas y que se revelaba ante mí como una gema mágica. ¿Puede ud. verla? Seguramente sí, y seguramente –también- se sorprenderá con que este escaque es g6.

En efecto, aprovechando la clavada absoluta de la torre y con el sostén del peón f, la casilla más débil permitía el golpe de gracia:

3	Dg6+
---	------	------

Por las razones antedichas, la dama no puede ser capturada ni por la torre ni por el

¹⁶ El hecho de que se haya tratado de una partida rápida y, seguramente, plagada de errores, no le quita validez cuando de ella hacemos una lectura pausada.

propio rey que, ante el jaque, solo puede retroceder para recibir un célebre mate.

La miniatura del mes

Contribución de **Julio Refay**

Una lluvia de miniaturas

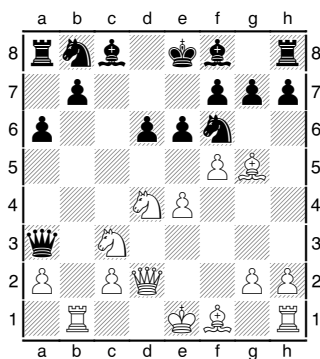
Como es ya nuestra costumbre, ilustraremos la apertura tratada en el respectivo capítulo conocida, a secas, como **Variante del Peón Envenenado** aunque sabemos que se trata de una sub-variante dentro de la **Najdorf** en la **Defensa Siciliana**.

A instancias de nuestro director, y en razón de que se trata del cierre del 5º año de vida de **Cuadernos de Ajedrez**, proveeremos tres miniaturas, cada una a partir de la bifurcación que tratáramos en **Aperturas** a partir de la 10ª movida de las blancas¹⁷. Proseguiremos, en todos los casos, a partir del **Diagrama 2** (remitirse a pág. 3).

Veamos la primera de las variantes analizadas por nuestro director, aquella que nace de:

	Blancas	Negras
10	f5

Diagrama 24



Gipslis, Aivars - Korchnoi, Viktor
Leningrado, 1963
Juegan las negras

10	Cc6
-----------	------	-----

¹⁷ La cuarta opción, es decir **10. Ae2**, ya fue abordada dentro de la partida seleccionada (Jan Timman y Lubomir Ljubojevic, Linares, 1985) para ilustrar esta variante, partida que –curiosamente– se aproximó notablemente a una miniatura.

También se puede jugar **10. b5, 11. Tb3 Da5** con igualdad.

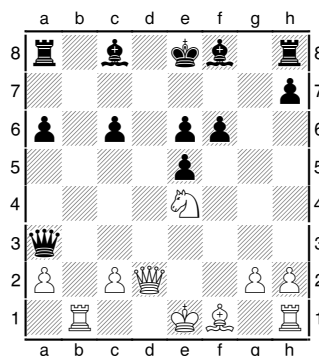
11	fxe6	fxe6
12	Cxc6	bxc6
13	e5!

Tras esta movida arribamos a la posición del **Diagrama 3** (pág. 3).

La jugada natural es **13. Ae2** Continuando con **0-0**, uniendo ambas torres. Esta entrega de peón, ya analizada por nuestro director en la columna de **Aperturas**, apunta a abrir la columna d y montar un ataque sobre el rey negro.

13	dxe5
14	Axf6	gxf6
15	Ce4

Diagrama 25



Gipslis entrega, agudamente, otro peón intentando el ataque al rey a costa de la pérdida de material.

15	Ae7
16	Ae2	0-0
17	Tb3

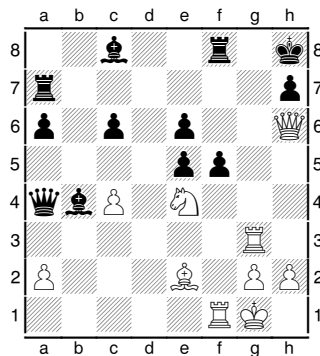
Ahora se ejecuta una jugada latente, que aprovecha la mala colocación de la dama, sumado a la columna g abierta que invita a un ataque letal.

17	Da4
18	c4	Rh8
19	0-0	Ta7
20	Dh6	f5
21	Tg3	Ab4?

Un error. Korchnoi pretende defender con la torre de a7 también, pero la defensa di-

recta 21. Tg8 le hubiese dado un poco mas de aire a su desesperada posición.

Diagrama 26



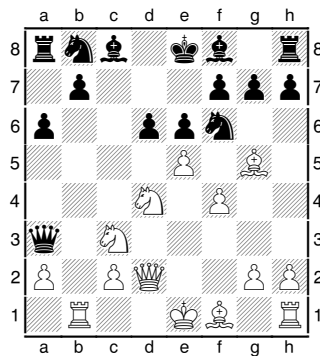
22	Cf6	1-0
----	-----	-----

E indefectiblemente hay mate en 4 jugadas. Sigue 22. Ac5+, 23. Rh1 Td8, 24. Dg5 Dxa2, 25. Dg8+ Tgx8 y 26. Tgx8#.

Continuamos con la segunda de las opciones, aquella que nace de:

	Blancas	Negras
10	e5

Diagrama 27



Keres, Paul – Fuderer, Andrija
Interzonal de Gotemburgo, 1955
Juegan las blancas

10	Cfd7
----	------	------

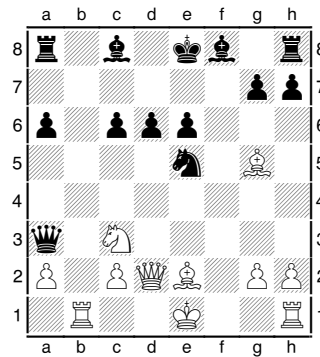
También se juega, según el análisis de nuestro director, 10. dxe5, 11. fxe5 Cfd7, etc.

11	f5	Cxe5
12	fxe6	fxe6
13	Ae2	Cbc6

Hasta aquí todo analizado por la teoría.

14	Cxc6	bxc6
----	------	------

Diagrama 28



Era necesario tomar 14. Cxc6, 15. Ah5+ g6, 16. Af6 Tg8, 17. Af3 y el ataque del blanco se diluye.

15	Ce4	d5
16	0-0	Da4?

Atacando el caballo de e4 y poniendo a resguardo a su dama contra futuros ataques. pero era indispensable 16. Cg6 para evitar la bonita combinación que siguió.

17	Ah5+!!
----	--------	------

Alejando al rey de la casilla f8.

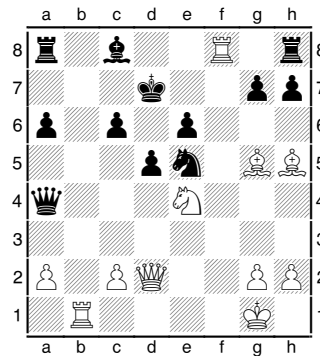
17	Rd7
----	------	-----

Definitivamente, 17. g6 conduce al mate.

18	Txf8!	1-0
----	-------	-----

Eliminando al defensor de c5.

Diagrama 29

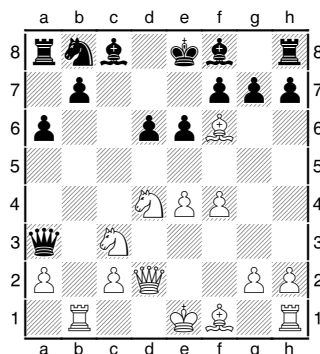


Si 18. Dxe4, 19. Txf8, y si 18.Txf8, 19. Cc5+

Concluiremos con la tercer y última miniatura, aquella que nace de:

	Blancas	Negras
10	Axf6

Diagrama 30



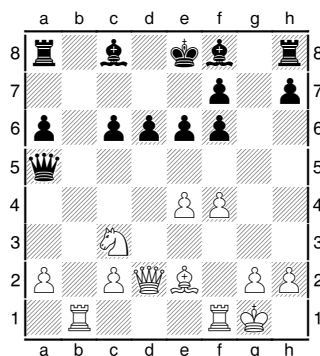
Maric, Rudolf – Gligoric, Svetozar
Belgrado, 1962
Juegan las negras

10	gxf6
11	Ae2	Cc6
12	Cxc6	bxc6
13	0-0

Hasta aquí todo teórico y en línea con lo analizado en **Aperturas**, donde se produce una variante. En lugar de la tradicional 13. Ae7, se prosiguió con la clavada del caballo de c3:

13	Da5!
----	------	------

Diagrama 31



14	Rh1	Ae7
----	-----	-----

También es jugable 14. d5 con idea de Ab4.

15	f5?!
----	------	------

Una jugada dudosa que busca abrir líneas, pero no rendirá sus frutos.

15	exf5
16	exf5	Axf5
17	Af3

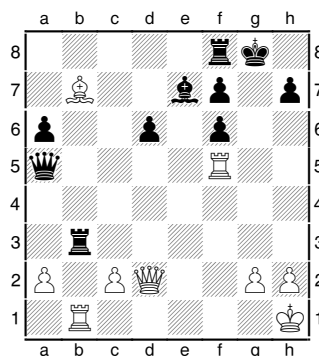
Otra jugada inconducente. Eran mejores 17. Ad3 o, incluso, 17. Axa6

17	0-0
18	Axc6	Rac8

¡Ahora se valora la clavada del caballo!

19	Ab7	Txc3
20	Txf5	Tb3!!
21	0-1	

Diagrama 32



¡Sorpresa para Maric! Indudablemente, si 21. axb3 o 21. cxb3, le sigue 21. Dxd2, y obviamente si 21. Txa5 22.Txb1+ con inevitable mate.

Finales

La famosa oposición (Parte II)

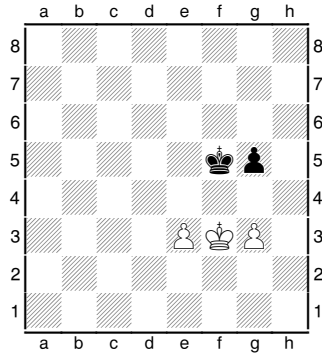
Proseguimos con la tónica de la famosa oposición, y tal como prometimos en nuestra anterior edición, lo hacemos con el tratamiento de algunos ejemplos más agudos y, porqué no decirlo, de sorprendente resolución.

Hemos ya definido el concepto de oposición y, aseveramos oportunamente, que su aplicación tiene un particular sentido cuando se trata de finales de peones.

En nuestra anterior edición analizamos una serie de ejercicios básicos, para lo cual debimos introducir –también– la regla de la coronación.

Precisamente, al tratar la misma, soslayamos la transitoriedad de la oposición si es que el rival, quien no la ostenta, cuenta con un tiempo o movimiento extra que le otorga el cambio de manos de la misma. Para mejor ilustración, remitimos al lector a *Cuadernos de Ajedrez*, Edición #59, Noviembre 2012, página 19, **Diagrama 39** en que, de tratarse del turno de las blancas, éstas ganan la oposición merced a ese movimiento extra (de peón para el caso).

Diagrama 33



Ganan las blancas

El pie del diagrama indica, claramente, que sin importar de quien se trate el turno, las blancas ganan igualmente. En efecto:

(a) Juegan las negras

1	g4+
2	Rf2!	Re4
3	Re2

Las blancas han logrado la oposición. Si, por caso, **2. Re5**, entonces **3. Re1** con igual resultado, pero a distancia, pues –si ahora **3. Rd5**, por ejemplo, **4. Rd2** con posición ganadora (a **4. Re4**, **5. Re3** obteniendo la oposición y a **4. Re5**, **5. Rd3 Rd5**, **6. e4+** ¡la movida extra! **Re5**, **7. Re3** con igual efecto).

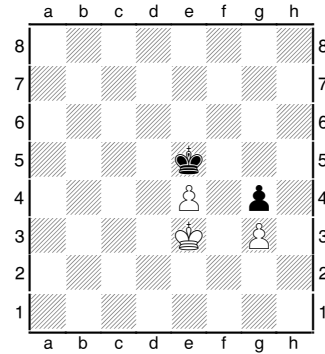
3	Re5
4	Rd3	Rd5

Obteniendo la oposición, pero las blancas cuentan con la movida extra, tras lo cual la oposición queda en sus manos y el rey negro no puede, siquiera, defender su propio peón.

5	e4+	Re5
6	Re3

Con esto llegamos a la posición del **Diagrama 34**, absolutamente ganada para las blancas.

Diagrama 34



(b) Juegan las blancas

Partiendo, nuevamente, del **Diagrama 33**, la secuencia sería:

1	e4+	Re5
2	Re3

Válida es, también, **2. Rg4**, lo cual dejamos para análisis del lector.

2	g4
---	------	----

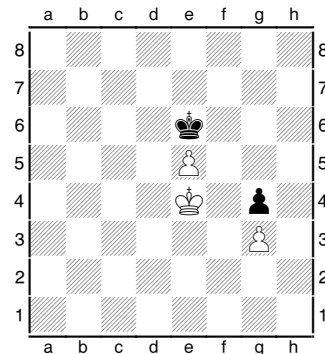
Ahora estamos en la misma posición del **Diagrama 34**, pero siendo el turno de las blancas.

3	Rd3	Re6
4	Rd4	Rd6

Con lo cual las negras obtienen temporariamente la oposición, la cual pierden gracias a la movida extra del blanco.

5	e5+	Re6
6	Re4

Diagrama 35



Ahora la oposición pertenece a las blancas y el peón negro ha quedado indefenso. El primer jugador se asegura así la partida.

Historias del Ajedrez

Contribución de **Germán Gil**

“Y el motorman preguntaba a gritos...” Crónicas de la tierra prometida

Porque, después de todo, no es más que eso: **una** crónica de **una** partida por **una** edición más del campeonato argentino. ¿Hacía falta dedicarle toda la sección del último número del año de *Cuadernos de Ajedrez*? ¿No había alguna anécdota sabrosa de algún campeonato mundial que recordar, como hipnotizadores, baños con inodoros espías, sillones electrificados, o algo así? ¿No había *otra cosa*?

Sí, seguro que las hay. Es más: probablemente, un lector descuidado pase por alto el detalle de una crónica (que, por lo demás, es asaz jugosa) que nos emocionó profundamente. Los *motorman* de los tranvías que pasan por enfrente del Club Nueva Argentina, donde se disputa el match, tratan de averiguar, a grito limpio, cómo evolucionan las cosas en torno a la partida de marras. Así, como en los domingos trataban de averiguar “cómo iban” Estudiantes de la Plata –antes que algún memorioso me corrija, recordemos que estamos en 1949-, Rosario Central o Banfield. Estamos hablando de ese arraigo popular del ajedrez en la sociedad argentina, que existió, que fue real¹⁸ (como lo evidencian a cada paso los múltiples documentos que encontramos, como éste)... y que se perdió en los agujeros negros culturales de la dictadura militar de 1976.

¿Magia? No. Simplemente, una dialéctica social, de la que el hecho que la crónica de una –sólo una, nótese- partida del campeonato argentino merezca una crónica en una revista deportiva general: *Mundo Deportivo* era una especie de revista hoy casi inexistente, equivalente a lo que, en las décadas siguientes, serían *El Gráfico* o *Goles*, con abundante material gráfico. Más allá que el 60% de su contenido estaba dedicado al fútbol, por razones obvias, se permitía ceder el resto del espacio (y eventual-

¹⁸ Aunque el autor de la crónica afirme que nunca una partida de ajedrez había despertado tanta expectativa, sabemos que este es un recurso de redacción periodística habitual: la *hipérbole*, una exageración exasperada que crea un determinado efecto estético. Obviamente, la expectativa que despertaron las primeras y las últimas partidas del match Capablanca-Alekhine, o las inolvidables jornadas de la Olimpiada de 1939 en Buenos Aires absorbieron la atención y la tranquilidad de muchísima gente.

mente, también su tapa) a otros deportes, que inclusive en ocasiones especiales desembarcaban en la parte principal de la revista, o sea, las primeras páginas.

¿Causa o efecto? Quizás ambas cosas. Una sociedad que discutía (¡y cómo!) ásperamente, no las maneras de sobrevivir en un mundo globalizado, sino “los caminos de seguir avanzando por las sendas del progreso” (para utilizar una metáfora cara a aquellas épocas), podía permitirse un periodismo con genuinas aspiraciones de grandeza y vocación pedagógica. Y el periodismo deportivo argentino se lo permitió. Los nombres de los grandes de ese rubro amalgaman a Billy Kerosene –un auténtico sociólogo del deporte-, Frascara, Luis Elías Sojít o Borocotó padre con nuestros Roberto Grau (ya fallecido, a la sazón) o Luis Palau; nombres que ejercían su profesión enseñando el deporte y enseñando a **ver** el deporte. Leer la crónica de un partido de fútbol en las publicaciones de la época, o incluso de la década posterior, implicaba adentrarse en un relato emocionante, en una verdadera narrativa de “suspense”, en una novela negra o en un texto costumbrista, según fuera el juicio del comentarista sobre el partido en cuestión. Cualquier lector recuerda la forma en que Grau comentaba partidas en sus secciones de *Frente al Tablero*, comentarios muchos de ellos que luego reaparecerían en los tomos II a IV de su *Tratado General de Ajedrez*. Otra concepción de ver y decir el deporte más pluralista en cantidad y más profunda en calidad, para un público al que se respetaba enormemente. Desde este punto de vista, podríamos pensar en textos como éste como **causa**.

Pero también su situación de **efecto** es obvia. Después de todo, las empresas editoriales eran empresas capitalistas en una economía de mercado, que para responder a sus fines de lucro debían responder a las señales de las demandas del mercado. Por ende, nos encontramos también con un público ya formado, con la amplitud y la capacidad suficiente para concebir el deporte en forma ampliada, de manera que el campeonato argentino de ajedrez exista –¿y si nos animamos a hacer una encuesta en las calles de Buenos Aires, hoy, preguntándole a los transeúntes si saben el nombre del campeón argentino de ajedrez? ¿Imaginan los resultados?-, y que se sienta identificado y convocado por su disputa. En ese aspecto, un periodismo así sólo tiende a reproducir una concepción del deporte ya existente en la sociedad.

Vamos, pues, a la nota de **Mundo Deportivo** en torno a la 10ª partida del Match

Najdorf-Julio Bolbochán, por el XXVIII Campeonato Argentino, Buenos Aires, 1949.

**"Nunca sufrí tanto"...,
declara Najdorf al retener el título**

El rumor crecía como una ola, y al ascender las escaleras llegaba a mí ya claro y nítido el comentario de la multitud de aficionados que en el Club Nueva Argentina seguían las alternativas vivaces de la última partida del match por el título. La anterior, la novena, declarada tablas, mantuvo el clima tenso.

- Najdorf jugó peón rey... ¡Juega a ganar!

- Pero sí, hombre. ¿No leíste sus declaraciones? Dijo que estaba cansado de empates y que esta noche iba a ganar.

En efecto. Yo también leí ese comentario; pero no es la primera ni será la última vez que él anuncie su próxima victoria. ¿Por qué lo hace? Le pregunté en cierta oportunidad, y escuché esta respuesta lógica, sensata: "¿Qué quieres que declare? ¿Que voy a perder? Si no gano, mala suerte". Tiene toda la razón del mundo; ocurre simplemente que no estamos acostumbrados a tanta franqueza, a ese volcarse de la intimidad en gestos naturales; y Najdorf es así.



"¿Estoy bien?"

Cuando conseguí ubicarme cerca del tablero mural, alguien me sopló al oído:

- ¿Qué te parece... estoy bien? ¿Te gusta la partida?

Era él. ¿Qué contestarle?

- Sí..., estás muy bien. Me gusta tu partida.

- ¿Sabes que es la primera vez en mi vida que juego un Ruy López?

Puestas las manos en los bolsillos, sabiéndose admirado, se abría paso entre el gentío, sin mayor dificultad. Cada aficionado se desesperaba por cruzar una palabra, por Eschchar su comentario ligero. Pasé a la sala. Muchos periodistas rodeaban la mesa en la que Julio Bolbochán, imperturbable, meditaba su respuesta en una posición muy complicada. El blanco, Najdorf, tenía esa leve ventaja de la apertura: mayor agilidad de piezas. Todo el juego se desarrollaba en el flanco dama; el otro... como si no existiera. Fué justamente en ese sector dama que minutos después, y mediante una movida de alta factura -una jugada Najdorf diría él,- consiguió el gran maestro ganar un peón. Su dama estaba amenazada y tenía varias retiradas: una ofrecía las perspectivas de ataque, la otra defendía manteniendo latentes algunas amenazas y la tercera, esa que se vió cuando él la ejecutó, era un retroceso de dama a uno alfil rey que concretaba las aspiraciones de las otras dos, pues ganaba el peón torre. Ocurrió de esa manera. No cabía en sí de gozo cuando volvió a salir.

- ¿Y ahora gana, maestro? - le preguntó alguien.

- Tengo un peón de más, y con un peón más le gano a cualquier jugador en el mundo.

¡Incorregible!

Reacción final

La partida comenzó a las 21, y se prolongó hasta las tres de la madrugada; pero el número de espectadores se mantuvo hasta el final. Por frente pasan tranvías; cada dos horas paraba uno, y el "motorman" preguntaba a gritos:

- ¿Cómo van Najdorf y Bolbochán?

Sólo en el tercer viaje tuvo la respuesta. Casi lo mismo hacían los agentes de policía de facción en las inmediaciones. El teléfono no descansaba. Nunca vi tanto entusiasmo por una partida de ajedrez. Mientras tanto, y luego de cumplir las cuarenta movidas reglamentarias con cierto apuro en el reloj, Najdorf mejoraba. El peón torre estaba bloqueado por un caballo, y no resultaba fácil la tarea de imponerlo; Bolbochán aún tenía sus cosas. Y cuando vió que no podía quedarse a la expectativa, decidió jugar el todo por el todo...

"Nunca sufrí tanto"

No quedaban en el tablero sino las torres, un caballo y cuatro contra tres peones. Bolbochán entrevió un jaque perpetuo y sacó el

caballo bloqueador para sumarlo a la fuerza del ataque con las torres. Más, Najdorf estaba alerta. Meditó la respuesta y jugó tranquilamente su rey, evitando el jaque y tendiendo a la vez una celada..., en la que su rival "entró"; pero, digámoslo, entrara o no entrara al jugarse la última carta, ya la suerte estaba echada. Cuando el desafiante amenazó el perpetuo Najdorf entregó la calidad cambiando torre por caballo. Luego se veía claro, pues para evitar la coronación del peón torre Bolbochán debía devolver calidad, y aún quedaba éste en la séptima casilla como una espada de Damocles: por eso el joven maestro tendió su mano a Najdorf diciéndole:

- *Lo felicito, ha ganado.*

- *Sí, gané; pero le aseguro, Julio, que jamás me hicieron sufrir tanto en un match.*

¿Hay palabras que traduzcan con mayor vigor un elogio para la labor de Bolbochán que este reconocimiento del propio Najdorf?

El público premió con aplausos el triunfo del gran maestro. Muchas felicitaciones recibió también Bolbochán, cuya derrota puede considerarse en realidad una victoria.

Hecho auspicioso

Al otro día conversé con Najdorf. Y me dijo:

- *Ha jugado muy bien, Julio; pero estoy plenamente convencido de que la performance cumplida por él pueden repetirla conmigo, tanto Rossetto como vos. El ajedrez argentino ha progresado muchísimo. Ya lo verás en el próximo torneo de las naciones. Hay un entusiasmo nunca visto. Y en todas partes se juega ajedrez. Y se juega bien porque se juega con entusiasmo. Falta alguna experiencia teórica, pero ella llegará con el tiempo a medida que se les solucionen a los maestros los problemas de otro orden que les impiden dedicarse por completo a revelar los secretos de Caissa...*

- *¿Conforme con tu actuación?*

- *No. Al principio jugué mal, pésimamente. Entré en variantes inferiores y llegué a posiciones en las que no me agradaría volver a estar. Entonces merecí perder; y fue cuando Julio, con todas las chances a su favor, se quedó esperando. Las tablas sucesivas, algunas cuando aún había mucho que hacer en el tablero, como lo señalaste más de una vez, me fueron salvando. Necesitaba reponerme. No hay que permitir esto jamás a un rival. Es como demorar un*

mate. Cuando me encontré a mí mismo, en las últimas partidas, "sabía", estaba plenamente convencido de que si la lucha se prolongaba, le iba a ganar. Y así fue.

- *Cumpliste con tu promesa...*

- *Influyeron mucho en esta reacción el público, los amigos, los conocidos. Como soy popular, todo el mundo me preguntaba: "¿Qué le pasa, maestro?". Y yo no sabía qué contestar. Los hinchas no entienden de razones; ellos ven sólo un resultado. En el garage, en la peluquería, en el café, en el club, no podía moverme sin recibir ese pinchazo.*

Es decir, que al maestro Najdorf no le estaba permitido perder. Me hice la promesa íntima de vencer..., y vencí. Necesité diez largas partidas para imponerme por la mínima diferencia -un punto- en un score de 5½ a 4½. Esta mínima diferencia que reflejan los guarismos es aún menor en un orden emocional, pues, como digo, sufrí tanto...

(La nota de la Revista "Mundo Deportivo" estaba firmada por Carlos E. Guimard. La foto es la misma que acompañaba la nota original, de 1949¹⁹).

Nuestro Quinto Aniversario

Con esta entrega cumplimos 5 años ininterrumpidos de **Cuadernos de Ajedrez**.

Faltaríamos a la verdad si fuésemos incapaces de expresar nuestro orgullo por ello y más aún por ser consecuentes con aquel propósito original que nos moviese a crear nuestra querida publicación.

Muchos son los agradecimientos que cabrían este año, lo cual obviaremos ante la injusticia que representaría olvidar involuntariamente algún nombre.

En verdad, nuestro agradecimiento es a Ud., estimado lector, quien fielmente nos sigue mes a mes y que, a través de nuestra página web, nos hace llegar sus elogios reforzando nuestro compromiso con este querido proyecto.

Horacio Sistac

¹⁹ Como ya otras veces me ha pasado, obtuve este artículo – que incluía la foto adjunta- de alguna página de Internet de la que no anoté la dirección URL. Mil perdones a quien la subió por no poder citarlo como fuente. La red cobija muchos “caídos del catre” como yo.

INDICE DE CUADERNOS DE AJEDREZ 2012

Aperturas	CdA#	Edición	Pag.
Apertura de Peón Dama			
Gambito Budapest - Variante Adler	52	Abril	1
Defensa Benoni - Gambito Benko	54	Junio	1
Defensa Nimzoindia - Variante Rubinstein	57	Septiembre	1
Defensa Bogo-India - Variante Rubinstein	59	Noviembre	1
Defensa Alekhine			
Variante del Cambio	58	Octubre	1
Defensa Francesa			
Variante Tarrasch	50	Febrero	1
Defensa India de Rey			
Defensa India de Rey - Variante Saemisch	51	Marzo	1
Defensa India de Rey - Variante Panno	56	Agosto	1
Defensa Siciliana			
Variante Alapin	53	Mayo	1
Variante de Gotemburgo	55	Julio	1
Variante del Peón Envenenado	60	Diciembre	1
Ruy López			
Defensa Schliemann	49	Enero	1

Estrategia			
¿Cómo piensa un maestro? (Parte I)	58	Octubre	8
¿Cómo piensa un maestro? (Parte II)	59	Noviembre	9
Abriendo líneas	50	Febrero	7
Alfil y caballo contra torre	56	Agosto	7
Complejo de casillas débiles	52	Abril	6
Crisis de la partida	53	Mayo	6
Quando la ventaja de espacio es insuficiente	60	Diciembre	6
Imprecisiones conceptuales	51	Marzo	7
La centralización	49	Enero	4
La innovación no es sólo patrimonio de la mente humana	57	Septiembre	6
Las consecuencias de un plan fallido	55	Julio	7
Las tres (¿o cuatro?) dimensiones del ajedrez	54	Junio	5

Medio Juego-Táctica			
A propósito de Bogoljubov	59	Noviembre	16
Casillas tácticamente débiles	60	Diciembre	9
Debilidades tácticas	50	Febrero	9
Dificultades geométricas del cerebro humano	59	Noviembre	13
El placer del juego combinativo	51	Marzo	9
Errores en el planteo	56	Agosto	10
La belleza de las jugadas simples	57	Septiembre	10
La belleza de los sacrificios descarados	52	Abril	9
La jugada intermedia	54	Junio	8
La teoría supera al apuro de tiempo	58	Octubre	12
Nuevamente, el "ajedrezómetro"	49	Enero	6
Si está perdido, buenos son los lances	55	Julio	9
Tributo a Robert "Bobby" Fischer	53	Mayo	8

Finales			
Cómo arruinar un final ganado	50	Febrero	13
Criminales de alta peligrosidad	49	Enero	12
De un final ganado, a uno perdido	58	Octubre	17
La famosa oposición (Parte I)	59	Noviembre	18
La famosa oposición (Parte II)	60	Diciembre	15
Rey y tres peones por bando (Parte I)	51	Marzo	13
Rey y tres peones por bando (Parte II)	52	Abril	12
Rey y tres peones por bando (Parte III)	53	Mayo	12
Rey y tres peones por bando (Parte IV)	54	Junio	12
Rey y tres peones por bando (Parte V)	55	Julio	12
Rey y tres peones por bando (Parte VI)	56	Agosto	15
Rey y tres peones por bando (Parte VII)	57	Septiembre	12

Historias del Ajedrez			
La posición más difícil del ajedrez	49	Enero	13
"Ajedrecistas de Café"... Hoy toca homenaje	56	Agosto	18
"Y el motorman preguntaba a gritos..." Crónicas de la tierra prometida	60	Diciembre	17
¿Quién recuerda hoy el "affaire Needleman" (Parte I)	58	Octubre	18
¿Quién recuerda hoy el "affaire Needleman" (Parte II)	59	Noviembre	22
Fischer-Petrosián, según Siete Días Ilustrado. (Nota para los más jóvenes)	57	Septiembre	15
La Revancha que no fue,...	55	Julio	13

Otro jugoso debate sobre bibliografía en Internet (Parte I)	50	Febrero	15
Otro jugoso debate sobre bibliografía en Internet (Parte II)	51	Marzo	17
Otro jugoso debate sobre bibliografía en Internet (Parte III)	52	Abril	14
Pons Asinorum (Nota Editorial)	55	Julio	15
Problemas en el Paraíso: El ajedrez argentino entre 1945 y 1955 (II). Los dilemas de la oposición.	53	Mayo	14
Problemas en el Paraíso: El ajedrez argentino entre 1945 y 1955 (III). El Campeonato Argentino de 1954.	54	Junio	14

Partidas			
Ambarujan-Kretchetov, California, 2003	52	Abril	5
Angelov-Maryasin, Kesarovski, 2006	53	Mayo	6
Bergstrom-Logdahl, Suecia, 2009	58	Octubre	6
Bu Xiangzhi-Ye Jiangchuang, Shengyang, 1999	51	Marzo	5
Dreev-Malaniuk, Moscú, 1991	52	Abril	8
Dutreeuw-Sadkowsky, Bélgica, 2002	50	Febrero	5
Eifer-Krupkova, Pardubice, 1992	49	Enero	3
Estratégico-Táctico, Buenos Aires, 2012	58	Octubre	8
Fischer-Reschovsky, New York, 1958	53	Mayo	9
Flores-Meier, Buenos Aires, 2011	56	Agosto	5
Geller-Panno, Gotemburgo, 1955	55	Julio	7
Gligoric-Fischer, Portoroz, 1958	55	Julio	3
Gordic-Bradford, Winterthur, 2007	54	Junio	4
Handoko-Hu Jun, Singapur, 1995	53	Mayo	6
Hjartarson-Korchnoi, Reykjavik, 1987	59	Noviembre	7
Karpov-Ribli, Dubai, 1986	60	Diciembre	7
Keres-Najdorf, Gotemburgo, 1955	55	Julio	7
Kisilinsky-Golichenko, Kiev, 2006	53	Mayo	4
Logatt-Droidfish, Buenos Aires, 2012	57	Septiembre	8
Maestro-Sistac, H., Buenos Aires, 2012	59	Noviembre	10
Marrocco-Sistac H., Buenos Aires 2011	51	Marzo	8
Nimzowitch-Spielman, Carlsbad, 1923	49	Enero	5
Panno-Petrosián, Buenos Aires, 1979	56	Agosto	8
Reshevsky-Piesina, Vilnius, 1978	57	Septiembre	5
Reti-Tartakower, Viena, 1910	52	Abril	10
Roca-Slipak, Buenos Aires, 1990	49	Enero	6
Sapssky-Pilnik, Gotemburgo, 1955	55	Julio	7
Shulten-Morphy, New York, 1857	50	Febrero	8
Sistac H.-Mezzina, Buenos Aires, 2011	51	Marzo	7
Szmetan-Catvelli, Buenos Aires, 1973	55	Julio	6
Timann-Ljuvojevic, Linares, 1985	60	Diciembre	5
Torre-Karpov, Tilburg, 1982	56	Agosto	7

Miniaturas			
Alvarez Fernandez-Hernandez Sotelo, La Habana 2010	51	Marzo	12
Benjamin-Johansen T., Estocolmo, 1996	58	Octubre	16
Darmin-Nozdryn, Ufa, 2009	53	Mayo	11
Dutreeuw-Sadkowsky, Bélgica, 1999	50	Febrero	11
Gawronski-Sakalauska, Wroclaw, 2009	52	Abril	11
Gelfand-Illescas Córdoba, Madrid, 1996	59	Noviembre	17
Gipslis-Korchnoi, Leningrado, 1963	60	Diciembre	13
Hurme-Nokso Koivisto, Finlandia, 1994	57	Septiembre	11
Keres-Fuderer, Gotemburgo, 1955	60	Diciembre	14
Kosic-Norwood, Adelaída, 1994	54	Junio	11
Kozma-Cucka, Ostrava, 1960	56	Agosto	14
Lyaskovsky-Krulov, Moscú, 2008	55	Julio	11
Maric-Gligoric, Belgrado, 1962	60	Diciembre	15
Marlow-Hulmes, Wokefield Park, 2008	49	Enero	11
Sadkowsky-Dutreeuw, Brasschaar, 2005	50	Febrero	12

INDICE GENERAL DE APERTURAS 2008-2012

Apertura/Defensa	CdA #	Edición	Año
Ataque Indio de Rey			
Esquema Clásico	35	Noviembre	2010
Defensa Alekhine			
Ataque de los Cuatro Peones	46	Octubre	2011
Variante del Cambio - Línea Principal	58	Octubre	2012
Variante del Cambio - Variante Voronezh	58	Octubre	2012
Defensa Benoni Moderna			
Gambito Benko	54	Junio	2012
Variante del Avance (Taimanov)	28	Abril	2010
Defensa Bogo-India			
Variante Rubinstein	59	Noviembre	2012
Defensa de los Dos Caballos			
Variante Clásica	34	Octubre	2010
Defensa Caro-Kann			
Variante Clásica	19	Julio	2009
Variante del Cambio - Ataque Panov-Botvinnik	4	Abril	2008
Defensa Escandinava			
Línea Principal	8	Agosto	2008
Defensa Francesa			
Línea Clásica - Ataque Chatard-Alekhine	7	Julio	2008
Línea Clásica - Variante Shirov-Anand	38	Febrero	2011
Línea Clásica - Variante Steinitz	38	Febrero	2011
Variante del Avance	31	Julio	2010
Variante Tarrasch	50	Febrero	2012
Defensa Gruenfeld			
Línea Clásica - Variante del Cambio	9	Septiembre	2008
Variante Moderna del Cambio (con 7. Ae3)	47	Noviembre	2011
Defensa India de Dama			
Línea Principal	17	Mayo	2009
Defensa India de Rey			
Sistema Averbach	32	Agosto	2010
Variante Clásica	22	Octubre	2009
Variante del Fianchetto - Variante Panno	56	Agosto	2012
Variante Saemisch	51	Marzo	2012
Defensa Nimzoindia			
Variante Clásica	21	Septiembre	2009
Variante Rubinstein	57	Septiembre	2012
Defensa Pirc			
Ataque Austríaco	20	Agosto	2009
Defensa Siciliana			
Gambito Morra	41	Mayo	2011
Variante Alapin	53	Mayo	2012
Variante Cerrada	33	Septiembre	2010
Variante Clásica	45	Septiembre	2011
Variante de Gótemburgo	55	Julio	2012
Variante de los Cuatro Caballos - Línea Clásica	36	Diciembre	2010
Variante del Dragón - Ataque Yugoslavo	2	Febrero	2008
Variante del Peón Envenenado	60	Diciembre	2012
Variante Najdorf - Línea Clásica	5	Mayo	2008
Variante Najdorf - Líneas Posicionales	12	Diciembre	2008
Variante Scheveningen - Ataque Keres	48	Diciembre	2011
Variante Sveshnikov	24	Diciembre	2009
Escocesa			
Gambito Escocés	18	Junio	2009

Gambito Budapest			
Variante Adler	52	Abril	2012
Gambito de Dama Aceptado			
Gambito de Dama Aceptado (y Menores)	43	Julio	2011
Sistemas Menores con 1. Cf6	44	Julio	2011
Gambito de Dama Rehusado			
Apertura Catalana - Variante Abierta	39	Marzo	2011
Defensa Cambridge Springs	11	Noviembre	2008
Defensa Eslava - Variante (Checa) Holandesa	40	Abril	2011
Defensa Eslava - Variante Clásica	29	Mayo	2010
Defensa Ortodoxa - Variante Alekhine	14	Febrero	2009
Defensa Ortodoxa - Variante Clásica	3	Marzo	2008
Gambito de Rey Aceptado			
Gambito Allgaier	16	Abril	2009
Gambito Hanstein	23	Noviembre	2009
Gambito Kieseritzky	16	Abril	2009
Gambito Muzio	23	Noviembre	2009
Gambito Philidor	23	Noviembre	2009
Gambito Letón			
Línea Principal	26	Febrero	2010
Giuoco Piano			
Ataque Greco - Variante Palau	6	Junio	2008
Ataque Möller	10	Octubre	2008
Variante Alekhine	6	Junio	2008
Inglesa			
Variante Simétrica	27	Marzo	2010
Ruy López			
Defensa Berlín - Línea Principal	30	Junio	2010
Defensa Morphy - Ataque Marshall y Anti-Marshall	13	Enero	2009
Defensa Morphy - Variante Abierta	1	Enero	2008
Defensa Schliemann	49	Enero	2012
Errores Tácticos en la Apertura	15	Marzo	2009
Variante Breyer	37	Enero	2011
Variante del Cambio - Línea Clásica	42	Junio	2011
Variante Zaitsev	25	Enero	2010